

De impresores, prensa y periodistas. Historia de la prensa en Tlaxcala 1855-1911

Raymundo Pérez Romero
Universidad del Altiplano
Jesús Barbosa Ramírez
Universidad Autónoma de Tlaxcala

Introducción

La historia del establecimiento de la prensa en Tlaxcala tiene un antecedente muy reciente si se le compara con otras ciudades del centro de nuestro país. Ya que su ubicación estratégica entre Veracruz y la capital del país, permitió a su población y territorio mantener una comunicación de sucesos noticiosos por medio de la prensa capitalina, conformando un triángulo con los estados de Puebla e Hidalgo, que le llevó a estar informado por los impresos que provenían de esos estados contiguos. Por estas razones es que no existió durante muchos años (siglo XVIII y la mitad del XIX) la intención explícita y abierta por parte del gobierno o particulares por cubrir ese espacio de comunicación escrita, ni mucho menos publicar de manera periódica algún semanario hecho para la gente del lugar con su propia forma de ser y pensar.

Los primeros intentos de hacerse de una maquina de impresión de los tlaxcaltecas para cubrir ese espacio de difusión y comunicación fue concretándose realidad. Entre el gobierno y los ciudadanos creció el mismo interés, mismo que fue aparejado con la conformación de un estatus jurídico-administrativo oficial, que le identificara a Tlaxcala ante la nación como un gobierno libre y soberano, con una propia dirección sin depender jamás de nadie, sino de los mismos gobernantes nacidos ahí mismo. Todo esto pareció ser una situación que mediaba entre el ser y hacer público todo lo que el gobierno en sus tres poderes estuviera de acuerdo en informar a la opinión pública. La situación se concretó al aparecer en la Constitución de 1857 como Estado Libre y Soberano, lo que valió el establecimiento efectivo y oficial de su estatus abiertamente pedido y otorgado por la vía jurídica y constitucional del gobierno federal.

I.- Dialéctica informativa de la prensa oficial en Tlaxcala

El propósito del presente trabajo es analizar primero el establecimiento de la prensa oficial, independiente y cultural, en segundo lugar el papel de los periodistas e impresores en Tlaxcala para dar una idea de manera general del comportamiento de la prensa en cincuenta y seis años que formaron la segunda parte del siglo XIX y comienzos del XX.

El establecimiento de la parte de la política del Estado quedaba convenida, y paso siguiente, fue el hacerse de los servicios de un impresor, lo cual se logra al contratar a Lorenzo G. Osorio para que viniera a imprimir y publicar un semanario, que serviría como primer acto de validación ante la opinión pública, en su contexto de carácter de soberanía, para que a partir de ahí, se dedicaran a complementar el grado de libertad de palabra e impresión, proyectada para impulsar la identidad y conocimiento de sus contornos físicos, culturales e idiosincrasia. Con una libertad de imprenta que el gobierno federal pugnaba; en Tlaxcala prontamente se hizo lícita al salir a luz pública los periódicos independientes, con lo cual llegaban a convalidar el estado de derecho, mismo que gozaban los ciudadanos e hicieron valer.

A medida que el Estado hizo del respeto la Constitución estatal, en consecuencia basó su esfuerzo de autoridad en certificarse como un gobierno soberano, ante los ojos de sus habitantes; mientras que la prensa oficial se preocupó por dar validez a la comunicación oficial al conformarse en su ideología abierta de tintes netamente propagandísticos al gobierno, que aprobaran el ejercicio del poder, la alternativa en sus gobernantes y su explícita tarea de cumplir con su función primordial que era el servicio a la sociedad; entonces la prensa independiente volteó su participación hacia el mercado de la oferta de noticias en mantener una dialéctica informativa para sacar a luz noticias más objetivas, y con ello desmentir al periódico oficial y semioficial, ya que este último copiaba los modelos ejercidos por otros estados al tener como órgano de difusión el Periódico oficial y de manera encubierta a otro con diferente nombre pero cuyos intereses mutuos tenían la misma esencia.

Todo esto por la parte oficial, pero por el otro extremo de esta coexistencia ideológica expresada mediante la prensa, se encuentra la de tinte particular. Caracterizada principalmente en seguir una lucha constante por posicionarse en el protagonismo informativo y mantener alerta su supervivencia, que era a leguas totalmente opuesta a la proveniente del gobierno, que al verse continuamente inmersa en problemas económicos de

manera muy similar a la de otras entidades y de la misma época, al tener que luchar contra varios factores que no iban a permitir su existencia ni su creciente recepción entre los pobladores, ni mucho menos que se hicieran una deslegitimación contra el gobierno. El inicio del periodismo independiente era un ejercicio que no estaba difundido ni remotamente de pasar como un trabajo remunerado o en el peor de los casos de proyección política; centrándose en la lucha por hacerse de un espacio y mantenerse ahí para poder sacar a flote la apreciación real por la noticia, llámese en todo sentido, de tinte político, o de ataque a los derechos y garantías de la población desprovista de defensa.

Las inestabilidades que vivió el país durante las décadas de 1860 y 1870 afectaron de manera gradual a la prensa local y nacional en sus tres vectores, que son el material, humano y de legislación¹. Tlaxcala pareció sufrir de igual manera los vaivenes de la frágil política y economía del momento, que efectuaron estragos en la prensa local, reflejado en que los periódicos dejaran de aparecer continuamente, para pasar a ser esporádicos y algunas veces desaparecer, llevando a que aquellas personas que se preocupaban en grado máximo por hacer una prensa más veraz a realizar luchas titánicas para que continuara apareciendo el mismo periódico por una vigencia de meses o semanas más.

La constante gubernamental de mudanza en la silla de gobierno también fue factor para que la prensa independiente menguara su aparición. Se presentaron cambios tan opuestos en las concepciones ideológicas de su filiación política de cada uno de los gobernantes que pretendían hacerse del cargo del ejecutivo, que prontamente se veía pasar del ala liberal al conservador o viceversa, como fueron los casos dados entre **La Restauración de Tlaxcala** y **El Burro de Don Simplicio**², más adelante siguieron *El Filipolita* y *La Reforma* que sostuvieron una controversia por convencer al lector que su información era la real y sin malversación de hechos, se encuentra una manera de esquivar sutilmente los ataques de un periódico opositor a otro, y del cual se pueden observar que los periodistas hacen buen uso de su formación académica, aquí encontramos un claro ejemplo de lo dicho con antelación.

Cuando un perro forastero
Atraviesa una ciudad
Cuíncles de la vecindad

¹ Nos referimos a las carestías de papel y tinta, que algunas veces menguaron el ejercicio periodístico, algunas otras veces la ley de imprenta se hacía más enérgica y en algunos de los casos hicieron que los impresores dejaran su trabajo por temporadas, otro inconveniente fue el que no había dinero circulante como para comprar el periódico, todo ello fue causa para que la prensa bajara sus ventas y sacara su material a la venta del público lector de manera atemporal y sin frecuencia entre un número y otro o en su titular.

² Cfr. Pérez Romero, Raymundo, *Gobierno e imprenta, inicio de la Restauración de Tlaxcala*, en "Historia de la prensa en Tlaxcala, 1855-1915",

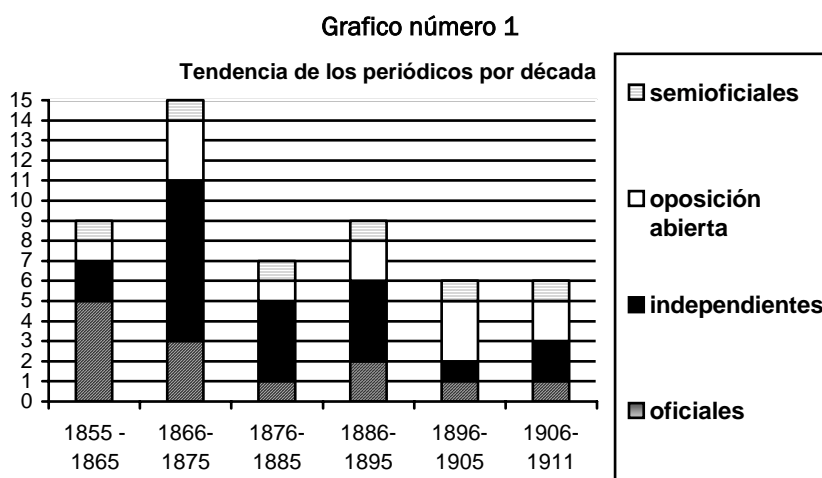
Le rodearon el trasero;
Pero el Mastín grave y severo
Despreciando el desatino
De la chusma que babea,
Alza la pata, lo mea...
Y prosigue su camino.³

Por otra parte, tras la intervención francesa se pasó la estafeta de las querellas entre la prensa monárquica a republicana para detentar su oficialidad y desestimar a su opositor como fue el caso de **El Azteca, Periódico oficial del Departamento de Tlaxcala** y **El Pueblo Oficial, del Gobierno del Estado Libre y Soberano de Tlaxcala**. los periódicos cambiaban de posición tan continuamente en cuanto a la tendencia ejercida desde sus orígenes, que de acuerdo a los protagonistas en el gobierno, su posición era oficial, y al salir del poder eran oposición hacia el nuevo gobernante; algunos eran tomados como insurgentes y algunos como trasgresores de la libertad de prensa, todo ello en cuestión de días. Así la prensa se tuvo que enfrentar ante situaciones de tinte político, algunas veces se temió que el material como papel y tinta no llegaran a la redacción, algunas otras con que el periodista-escritor o alguno de los miembros de la imprenta había sido acusado de atacar la ley de imprenta o en el peor de los casos de fustigar y calumniar al gobernante, ello obligaba al gobernante a tomar fuertes medidas, tratando el asunto con poner penas que iban desde la cárcel, recogerle sus herramientas, impresos o al ser más radicales; quitarles la vida.

El manejo de la opinión pública era fundamental para la existencia de los periódicos antagonistas que pretendían conservar su posicionamiento más pertinaz que la contra. Para tal situación, se valieron de diversos métodos de ataque y defensa que lograban mantener a los lectores en una encrucijada de validez y veracidad de las noticias que presentaban, volviéndose tal circunstancia cotidiana en el Porfiriato, cuando los periódicos provenientes de otros estados llegaban a confirmar lo publicado por la prensa opositora a la oficial, que a su vez trataba de presentar notas de periódicos oficiales de otros estados para afirmar su verdad, esta manera se hizo frecuente casi desde los primeros años de establecerse el gobierno constitucional estatal en 1857 hasta el momento en que renunció Próspero Cahuántzi en 1911, la doble emisión informativa fue fundamental para la validación o rechazo de un gobierno en su relación con sus gobernantes.

³ *La Reforma, Periódico de Política y Variedades*, Tomo I, Quincenal, Huamantla, junio 15 de 1887, p.3..

El comportamiento cuantitativo de la prensa local se puede ver en el gráfico 1, en donde se diferencia para su ubicación, los diferentes lustros en los cuales el comportamiento de la prensa oficial convive con la prensa semioficial además de la prensa independiente, que se dividía en cultural, información general y oposición a la línea oficial. En algunos años de mayor proliferación logran convivir hasta seis periódicos, algunas veces sólo dos y en ocasiones de poca productividad, uno sólo, que era el oficial, que indica una existencia resuelta de continua vida de los periódicos en la entidad.



Fuente: véase Raymundo Pérez Romero, *Anexo IV*, en "La historia de la Prensa en Tlaxcala, 1855-1915", p. 4001.

Las posturas de los diferentes periódicos que se imprimieron durante los años de 1855 a 1905 fueron tan variados en su ideología, información que presentaban, escritores y de manera amplia el haber dejado testimonio impreso del acontecer de su época. Lo cual para el investigador de la prensa es deber primordial el vislumbrar ese pasado que forma parte de su historia patria⁴, de la misma manera que será preciso encontrar las coyunturas de cambio estructural que se encuentran en su información y que de una u otra manera repercutieron en el desarrollo de todo un contexto social, para así determinar lo que en los Annales llaman la corta, mediana y larga duración de los sucesos que conformaron a la sociedad de ese tiempo y que aún perduran de alguna manera en nuestro presente.

Los orígenes remotos de la imprenta en Tlaxcala

⁴ Tómese este término como lo utilizó el maestro Luis González y González, en su obra de microhistoria para diferenciar el terruño de la historia macro o patria.

Parte importante para la formación de la prensa es la que conforman la imprenta y el impresor⁵ que junto a los materiales (papel y tinta) dieron vida a diferentes materiales impresos. Esto es del todo conocido por parte de los investigadores de la prensa. sólo que tocante a la parte de la introducción de la imprenta en Tlaxcala queda varada entre la leyenda y la realidad y cubierta por un velo que no deja más que ver pura bruma en su investigación. Existen varias hipótesis que hablan del origen o los diferentes **orígenes** que se dieron; que van desde el siglo XVI⁶, el XVII⁷, y otras más recientes del XIX, la primera es la de los hermanos Jordan que se establecieron en Huamantla y participaron en la impresión de periódicos del siglo XIX⁸. Otra de las más cercanas a nuestro estudio de la prensa es la que afirma su propio autor Miguel Lira y Ortega al escribir de su puño y letra que él la trajo al territorio en 1855 y fue de carácter particular⁹, con ello podemos decir que la intención por parte de particulares más que el gobierno fue de necesidad civil el hacerse de una maquinaria mucho más antes que la de gobierno se estableciera en 1857¹⁰.

Como podemos vislumbrar en este apartado, se hace énfasis en el tramo que falta por investigarse y exige un trabajo que llegue hasta el fondo mismo para poder confirmar las diversas hipótesis que marcaron algunos estudiosos de la imprenta en México¹¹, de tal manera que para el siglo fines del siglo XIX y principios de XX ya se están realizando estudios de la prensa en la entidad¹² pero aún es muy incipiente, el área que se encuentra en investigación es corta y los trabajos que se han realizado son escasos.

La imprenta oficial y su carácter de oficialismo

⁵ valga la expresión para definir el inicio de los periodistas en su primer momento, pues fueron los mismos impresores los encargados de redactar formar y distribuir el producto que salía de las imprentas, lo cual más adelante se va a conformar como un trabajo diametralmente diferente entre el impresor que sólo se dedicaba a manipular la herramienta y el ideólogo que hacía el trabajo teórico y de formación intelectual que era el periodista.

⁶ Agustín Millares Carlo, *Introducción a la Historia del libro y las bibliotecas*, 3ª ed., México, F. C. E., 1986, Sección de lengua y estudios literarios, p. 89

⁷ *La prensa tipográfica en Tlaxcala*, en "La imprenta en Tlaxcala", México, s.p.i., p.27

⁸ Roberto Ramos, *Apuntes para la historia del periodismo en el Estado de Tlaxcala*, s.p.i., p.35

⁹ Miguel Lira y Ortega, *Diccionario Geográfico y Estadístico del Estado de Tlaxcala, con los apuntes históricos que se incluyen al hablar de los diferentes lugares del mismo*, s.p.i., 31 p.

¹⁰ AHET, Archivo Histórico del Estado de Tlaxcala, Unidad: Histórica, Fondo: Archivo, Caja: 13 Año: 1857 Foja: 2.

¹¹ Entre los investigadores se encuentran a García Icazbalceta, Antonio de León Pinelo, Agustín Millares Carlo, Antonio Palau y Dulcein, Roberto Ramos, Crisanto Cuéllar Abaroa, José García Sánchez, José Torre Revelo y Miguel Lira y ortega. Que cada uno por su lado quiere establece runa fecha definitiva de su introducción.

¹² Los investigadores que han realizado trabajos de la prensa en Tlaxcala recientemente se encuentran a Elizabeth Jaime Espinosa y Carlos Bustamante López que han trabajado desde la perspectiva histórica a La Antigua República y la prensa oficial.

Uno de los medios de comunicación en la entidad , sino es que el único del último tercio del siglo XIX, sirvió como difusor de los sucesos que pasaban en el territorio y fuera de él, pero de entre este medio sobresalió por su inclinación política e ideológica el oficial. Bajo los cauces del Estado y pendiente de las intenciones administrativas y políticas, se cobijó a una de las más grandes injerencias informativas de la entidad, cuya intención fue laborar en pro de fortalecer la prensa de Tlaxcala.

El periódico oficial permitió hacer del dominio público el accionar del gobierno, el cual se vio enmarcado por una nueva forma de aceptación para cierta parte del público local, quien poco a poco conformó un cuerpo de lectura y aceptación cada vez más grande y acorde a las expectativas de los incipientes periodistas locales. La función de estos trabajadores permitió cumplir una de las posturas de un predeterminado protagonismo gubernamental, para convertir el acontecer noticioso, en una actividad justificadora y paliativa entre el gobernante y los gobernados.

La prensa oficialista quedó supeditada a la voluntad del gobierno. Fue menester hacerse de un organigrama que conservara a la vista al Estado rector, quien a su vez, quería canalizar el pensamiento y opinión de la población hacia los cauces marcados por ellos y los periodistas asalariados, lo que llevó necesariamente a la compra de plumas y trabajadores bajo la paga del erario público; estos periodistas se dedicaron a darle vida e impresión, conformación y difusión del periódico oficial.

El primer periódico oficial que se imprimió en Tlaxcala llevó por nombre **La Restauración de la República** (1857) fue un órgano informativo que difundió noticias referentes al gobierno de todo el estado y de interés estatal, al cual acompañaron otros nueve más que dieron batalla a la *prensa opositora*; como le llamaron desde sus páginas los periódicos oficiales y semioficiales a la prensa de tipo independiente. Los demás periódicos oficiales que emergieron desde la perspectiva de la línea gubernamental, se dedicaron en una forma escueta a manifestar de manera abierta los informes de gobierno, los temas que se trataban en el congreso local y de manera unilateral del ejercicio del gobierno federal, siendo en sí, un aparato que se disponía a proteger los intereses del gobernante en turno. En la siguiente tabla 1 se hace una enumeración de los periódicos oficiales y semioficiales por su aparición que salieron de las imprentas del gobierno estatal.

Tabla número 1
Periódicos oficiales del estado de Tlaxcala

1.-La Restauración de Tlaxcala	6.- El Pueblo Semioficial, del Gobierno del Estado
2.-El Faro	7.-El Periódico Oficial del Gobierno del Estado Libre y Soberano de Tlaxcala
3.-El Cinco de Mayo	8.-El Estado de Tlaxcala
4.-El Azteca, Periódico Oficial del Departamento de Tlaxcala	9.-La Antigua República
5.-El Pueblo Oficial, del Gobierno del Estado Libre y Soberano de Tlaxcala	10.-El Periódico Oficial del Gobierno del Estado

Fuente: Pérez Romero, Raymundo, La historia de la prensa en Tlaxcala 1855 a 1915, Tesis para título de Licenciatura en Historia, Tlaxcala, Tlax, 2002.

La prensa Independiente y su tarea de lucha contracorriente

Otra de las actividades de la labor de la prensa es la de ideología opositora al poder, que más bien son parte de la dialéctica informativa, que se basa en hacer un periódico más objetivo y verás, que intenta hacer más imparcial sus puntos de vista y sacar lo que realmente es, sin maquillar la nota o desinformar mediante la alteración de la realidad para conveniencia de unos cuantos. La prensa no oficial que se advirtió en Tlaxcala desde su origen mismo, se basó en encontrar una línea de vida secuencial en cada uno de sus títulos y en cada una de sus ediciones, se evocaron principalmente en conjunto a mantener una comunicación estrecha con la población cuyos intereses eran más amplios que lo netamente político-oficial.

Los escritores-periodistas se fijaron siempre la idea de ser innovadores, interesantes y atraer poco a poco a los lectores de la línea oficial y a otros más que pudieran acercarse a adquirirlo por cualquier vía. La prensa de oposición se encontró en algunos momentos en pie de lucha contra la línea de tendencia abierta que salía de las imprentas del gobierno y que buscaban por todos los medios, desprestigiar su lucha de comunicación y con ello desvirtuar sus páginas como apócrifas y faltas de credibilidad, la lucha muchas veces se tornó difícil y en algunos casos renuente a morir, la estrategia del gobierno era hacerle una lucha sin cuartel para darlo por vencido, pero su línea se centro en acaparar la mayor parte de lectores posibles para hacer mella al poder y al gobernante en turno y con ello asentar su persistencia. Ocultos algunas veces en el anonimato y apostados en barracas de la clandestinidad, la impresión y formación de la información se hacía tras los muros del estado, algunas veces en la ciudad de Puebla y otras en colonias aledañas a ésta, cuestión que se

hizo costumbre en el Prosperato¹³ y continuó de manera tal hacia los años finales de su gobierno y se prolongó en durante la Revolución Mexicana.

La prensa de oposición sólo buscaba hacerse de credibilidad, sacar a flote sus puntos de vista, algunas veces acudiendo sin acudir a malas artimañas como injurias, calumnias o embustes contra los gobernantes, más bien se preocupaban por que existiera una apertura para su ejercicio, que se cumplieran las expectativas de igualdad y que no se apoyara a un grupo de gentes nada más, que eran las gentes que pertenecían al oligopolio y la creciente burguesía. Así la cuestión de trabajo, difícil pero mostró una actitud cada vez más enérgica de mantener su semanario a la venta por un costo muy bajo y algunas veces su distribución era de forma gratuita entre los habitantes de la región. En el cuadro número 2 se hace un recuento de la prensa catalogada por la prensa oficial como oposición.

Tabla número 2
Periódicos independientes en Tlaxcala

1.- El Burro de Don Simplicio	10.- El Tlaxcalteca
2.- El Ciudadano	11.- El Criterio
3.- El Defensor de la Ley	11.- El Cometa
4.- El Eco del Estado	12.- La Cabeza de Medusa
5.- Eco Social	13.- La Voz de Xicohténcatl
6.- La Cola del Diablo	14.- La Patria de Xicohténcatl
7.- El Invierno	15.- El Cascabel
8.- Tea Incendiaria	16.- El Precursor
9.- El Gladiador	17.- El Silbato

Fuente: Pérez Romero, Raymundo, La historia de la prensa en Tlaxcala 1855 a 1915, Tesis para título de Licenciatura en Historia, Tlaxcala, Tlax, 2002.

La prensa cultural y su lucha por enaltecer la prensa

Además de la prensa que denomino independiente, también hubo inquietud de ciertos personajes por crear una prensa que se preocupara por llevar a sus lectores y a quienes tuvieran a bien acercarse a sus páginas un aspecto netamente cultural, para con ello encontrar una forma diferente de hacer prensa, trataban de ahondar más sobre aspectos de cultura, historia patria y patria, sobre enaltecer los valores culturales de Tlaxcala, México, y el mundo a través de sus páginas. Se advierte una necesidad de hacer valer un punto de vista por cumplir con una función completa, de no cerrarse en una lucha abierta y confrontación reacia que no dejaba espacio para otra cosa que fuera la cultura, de modo tal que se dedicaron en grupo de amigos y personas aficionadas en voluntad por la lectura a presentar

¹³ Nombre que se asigna Ricardo Rendón Garcini al período de gobierno de Próspero Cahuantzi en Tlaxcala bajo la tutela de su compadre Porfirio Díaz y que emuló la idea de gobierno nacional al estado de Tlaxcala durante los años de 1885 a 1911.

través de sus páginas los diversos géneros literarios, como la poesía, la fábula, la narrativa como el cuento y la novela que mantenían vigente el gusto por la lectura que cultiva el espíritu.

Los escritores-periodistas se dedicaron a publicar trabajos de autores internacionales, nacionales y estatales de reconocida trayectoria, destacándose en el plano nacional *Luis G. Inclan, Salvador Díaz Mirón, Efrén Rebolledo, José Santos Chocano, Amado Nervo, José Juan Tablada, Manuel Gutiérrez Nájera, José F. Elizondo, G. Martínez Sierra, Juan de Dios Peza, Manuel M. Flores, Manuel José Othón* por los trabajos que fuera del país se hacían se presentaron a: *Federico Vallart, Meanny Meany, Antonio Machado, Ramón N. Franco, J. R. Kipling, Piñán de Villegas, Ezequiel Bujanda, Rubén Darío, Juan Zorrilla y Bonifacio Byrne.*

Los que hicieron escritos para los periódicos locales del estado con creaciones propias y de autorías muchas de las veces anónimas encontramos a: *Juan Payan León, Sostenes T. Lira, Miguel Lira y Ortega, Rafael Anzures, O. Oñate, Joaquín Díaz Calderón, Antonio H. Altamirano, Ricardo M. Souza, León Baillet, Bernardo M. Del Callejo, Vicente F. Escobedo y Gerzayn Ugarte, Antonio H. Altamirano, Sergio Rodríguez, Miguel Lira y Ortega, Ignacio Lira y lira, Miguel Palacios Roji, Manuel Tello Covarrubias, Martín F. Jáuregui, Esteban Castillo, Luis G. Calderón, Librado Moreda, Antonio M. Machorro, Ismael Sehára, Manuel Cuellar, Ignacio Galeana (Dante), Jesús M. Anzures, Luis G. Calderón, Manuel M. Souza, Manuel L. Márquez, Zaid, Leonell, Fidencio Polo, Luis R. Cárdenas y Francisco Cadena* entre otros más.

De esta manera la prensa de tipo cultural se preocupó por acercar lo que se hacía en su tiempo en varios frentes culturales y en despertar la apreciación y el gusto por que se escribiera en la entidad y que sus lectores prontamente cubrieran el espacio de reunión de trabajos para impresión, como se puede observar en la tabla 3 se darán cuenta que el porcentaje de loa periódicos que se dedicaron a publicar bajo la tendencia de estrictamente lo cultural son pocos, si se compara con los independientes o en peor caso, con los oficiales y semioficiales.

Tabla número 3
Periódicos que se preocuparon por la cultura

1.- La Golondrina	6.- La Libertad del Pensamiento
2.- Ensayos Literarios	7.- El Filipolita
3.- Opinión Pública	8.- La Reforma
4.- El Álbum de Sara	9.- El Arte

5.- La Esperanza

Fuente: Pérez Romero, Raymundo, La historia de la prensa en Tlaxcala 1855 a 1915, Tesis para título de Licenciatura en Historia, Tlaxcala, Tlax, 2002.

La prensa en el confín del Prosperato

Al igual que en el país, se había establecido una forma de gobierno muy similar al nacional sino es que decimos idéntica al Porfirismo, en Tlaxcala se siguió muy de cerca los pasos establecidos por un modelo fuerte a seguir, claro no sin antes dar la venia para que en el estado se mantuviera una “Paz y Progreso”, basado bajo máximas del gobierno: tranquilidad y pacificación de cualquier brote de lucha punzante contra el gobierno local, todo ello llevó al ejecutivo a introducir métodos de aplacamiento hacia la prensa que vivía en el interior; es así como por más de veinticinco años se ata a una prensa de oposición, que buscaba por todos los medios hacer hincapié en los problemas reales que se vivía en todo el territorio y de las falsas noticias que difundían los periódicos oficiales y en el peor de los casos el emisario oculto bajo la identidad de lo independiente: **La Antigua República**¹⁴, periódico que se hacía en las oficinas del gobierno y que aparentaba mantener una distancia alejada con relación a sus escritores y su intención de fondo, esta circunstancia fue muy tratada por periódicos que se imprimían dentro y fuera del estado y que de una u otra manera intentaban hacer merma en los intereses del gobernador porfirista.

Los encuentros o disputas por atacar y defenderse de la prensa oficial no hacían más que levantar polémica entre los ciudadanos tlaxcaltecas que se vieron alcanzados por dos flancos de lucha impresa, que no hacían más que desprestigiarse ante la opinión pública y maniatar a los lectores a encontrar diferencias en otros periódicos que provenían de la capital del país y del estado de Puebla. Mientras tanto, los periódicos nacionales pronto se encontraron con una valiosa fuente de noticias resultante por el roce de los semanarios locales. Con gente mandada como corresponsal, aclaraban o atacaban con regular situación al periódico **La Antigua República**, que no hacía más que injuriar a los semanarios en cuestión y valerse del periódico oficial para secundar su postura de objetividad.

Cuadro número 1

Tendencia de la opinión pública en el segundo momento del prosperato 1885-1895

OFICIALISTA	SEMI-OFICIALISTA	OPOSICIÓN
<i>El Estado de Tlaxcala, El Arte</i>	<i>La Reforma, La Antigua República</i>	<i>El Filipolita, La Voz de Xicohtencatl, Eco</i>

¹⁴ Carlos Bustamante López, Elizabeth Jaime Espinosa, “La Antigua República (1890-1911): valoración histórica del periódico oficial de Tlaxcala” en Adriana Pineda Soto y Celia del Palacio Montiel (coord) *La prensa decimonónica en México*, México, UdG-UMSNH-CONACYT, 2003.

<p>La opinión pública es considerada como la finalidad de la prensa, busca erigir ante ellos a la figura del gobernador como la persona que hacía falta para que se mantuviera la entidad en paz y que el desarrollo se hiciera hincapié en todo el territorio. La prensa oficial lanza en sus editoriales los motivos que han de ser cuestionados por la opinión pública en general.</p>	<p>La posición de la prensa que dependía de manera directa e indirecta del gobierno, manifiesta a través de sus páginas el acuerdo que el gobierno hace para mantener la concordia y la gobernabilidad en Tlaxcala, pese a todos los pormenores que la oposición antepone a la opinión pública. Su labor es la de proteger la espalda de la prensa oficial, la cual es atacada según ellos por prensa proveniente de Puebla y de la que se hace en Tlaxcala por gente inconforme y fastidiosa.</p>	<p>Social, El Gladiador, El Tlaxcalteca</p> <p>La prensa de oposición buscaba por vías alternas a las existentes, dar a conocer los sucesos que no sacaban los demás periódicos, por lo que se buscó desde extramuros hacerse presente y desde ahí atacar al gobierno y a sus acciones que hacía de manera arbitraria, así como la de hacer saber que el gobierno ya había quedado por varios años en el gobierno y que su fin era el mismo que el presidente, mantenerse en el poder por varios años seguidos.</p>
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Fuente: Raymundo Pérez Romero, *La Historia de la prensa en Tlaxcala, 1855-1915*, Tesis de licenciatura en Historia, Universidad Autónoma de Tlaxcala, 2002, inédita, 412 p.

Otra de las situaciones de anomalías que se hallaban en los terrenos de la prensa local, era el ataque a la prensa de oposición. Esta actividad se vio fundamentada por el apoyo que había con el gobernador de Puebla Mucio P. González y Cahuántzi, por la división de las fronteras entre ambos estados y por ganar los impuestos de los terrenos en cuestión, ello llevó a que en Puebla no se persiguiera con insistencia a los periodistas contrarios al gobierno estatal, sino que se mantuviera una tolerancia, la cual no desaprovecharon los periodistas locales al sacar y vender sus semanarios en ambos estados y con ello provocar desde extramuros una lucha frontal contra las arbitrariedades y vejaciones que sufrían los tlaxcaltecas.

Con la llegada de las fábricas, los obreros comenzaron a ejercer presión sobre sus patrones y al arribar gente cuya doctrina religiosa era protestante, instruía a los obreros locales sobre ideas socialistas, que prontamente se sintieron seguidos por la gente recién llegada, quienes poco a poco asumieron como suyas las ideas de igualdad que se proponían en los estados de Veracruz y Puebla; ello fue un detonante para que comenzaran a minar en el ánimo de los trabajadores sobre las discrepancias de repartición de justicia y derechos de los ciudadanos. Aquí la prensa de tintes humanistas y realistas se vio manifestada en seguimientos de ataque a la creciente burguesía local, que vio que el gobierno se resquebrajaba sin poder hacer algo por proteger los intereses de hacendados y dueños de fábricas, quienes solicitaron medidas extremas para defensa de bienes y capital, así que esa coyuntura fue apurada sin lugar a dudas por la prensa de oposición al gobierno y los intereses de la clase alta que vieron como el gobierno renunciaba y se erigía otro, pero que al no cumplir las demandas de la mayoría se viera atacado sin tregua por la prensa opositora

que ya había alcanzado un grado mayor de credibilidad y de injerencia en la opinión pública de los tlaxcaltecas.

Los periodistas y su *modus vivendi*.

La actividad de los impresores, encuadernadores, prensistas, formadores y escritores-periodistas era tan variada como las mismas opiniones de cada uno de los periódicos que Tlaxcala tuvo oportunidad de ver y leer. Eran pocos los periódicos que podían cubrir las necesidades económicas del trabajo realizado, las personas que el periódico e imprenta atrajeron a su oficio vieron en condiciones desiguales de subsistencia que iba de acuerdo a su tendencia, pero igualitarias conforme a la apertura de espacios; en los siguientes tablas podemos darnos cuenta de la actividad de los trabajadores y el periódico en el que laboraban, lo que nos servirá para darnos una idea de cómo se movían los periodistas de Tlaxcala.

Tabla número 4
Los directores de la prensa oficial tlaxcalteca, 1873-1878

Nombre	Actividad	Periódico	Años.
Manuel Jordan (hijo)	Director de la Imp. Oficial.	El Periódico Oficial del gobierno del E. L. y S. de Tlaxcala.	1873 a 1877
Luis Franco	"	"	1877 a 1877
Miguel Corona	"	"	1877 a 1877
Manuel Medina y Orta	"	El Estado de Tlaxcala	1877 a 1883
Luis G. Salazar	"	"	1883 a 1885
Alfonso M. Maldonado	"	"	1885 a 1886
Miguel Corona	"	"	1885 a 1887

Fuente: Raymundo Pérez Romero, *La Historia de la prensa en Tlaxcala, 1855-1915*, Tesis de licenciatura en Historia, Universidad Autónoma de Tlaxcala, 2002, inédita, 412 p.

Los periodistas del periódico oficial tenían asegurada su actividad laboral para el gobierno, mientras se tuviera a bien hacer e imprimir lo que la dirigencia quería, los de la prensa independiente se presentaba más difícil su persistencia en el acontecer local como se puede ver en la siguiente tabla. Se hace hincapié en el año en que duran sus directores en la dirigencia del grupo de trabajadores.

Tabla número 5
Los directores de los periódicos independientes y opositores

Nombre	Actividad	Periódico	Años
R. Chumacero y Luis G. Cadena	Director (es)	El Eco del Estado	1872 a ¿1873?
Dolores Salazar de Payan	Director (a)	El Album de Sara	1878 a 1878
¿-?	Director	La Cabeza de Medusa	1879 a 1879
Sociedad Artística y Literaria	Director (es)	La Esperanza	1879 a 1879
¿-?	Director	La Voz de Xicohtencatl	1887 a ¿1888?

Fuente: Raymundo Pérez Romero, *La Historia de la prensa en Tlaxcala, 1855-1915*, Tesis de licenciatura en Historia, Universidad Autónoma de Tlaxcala, 2002, inédita, 412 p.

La mayor parte de los impresores vivían en la capital del estado y en la ciudad más poblada de la entidad que era Huamantla (Ver la tabla núm. 7), por lo que su mayor porcentaje de trabajo se hacía en las dos ciudades que acaparaban en todos los sentidos el ramo de las impresiones, tal como se ve en la tabla número 6 y 9.

Tabla número 6
Impresores radicados en la Ciudad de Tlaxcala

Dirección de la Ciudad de Tlaxcala	Nombre	Profesión	Años
Costado de la pza. que mira al sur	Antonio Salazar	Impresor	¿ 1873 a 1887 ?
Sn, Fco. Y Pza. Mdo. Nte.	José María Jordan	"	¿ 1873 a 1887 ?
Guerrero Sur.	Joaquín Victoria	"	¿ 1873 a 1887 ?
Xicohtencatl Pte.	Roberto Tovar	"	¿ 1873 a 1887 ?
Xicohtencatl Pte.	Paulino Córdova	"	¿ 1873 a 1887 ?
De la Carnicería	Pedro Domínguez	"	¿ 1873 a 1887 ?

Fuente: Raymundo Pérez Romero, *La Historia de la prensa en Tlaxcala, 1855-1915*, Tesis de licenciatura en Historia, Universidad Autónoma de Tlaxcala, 2002, inédita, 412 p.

Tabla número 7
Poblaciones con menos de 6000 habts. Pero con periódicos en su lugar

-Tlaxcala con	5, 708 Habs.
-Chiautempan con	3, 740 Habs.
-Tetla con	1, 536 Habs. ¹⁵

Tabla número 8
Algunas poblaciones con mas de cinco mil habitantes en Tlaxcala en 1906

-Huamantla	10, 915
-Contla	9, 257
-Tlaxco	14, 434
-Ixtauixtla	6, 217
-Zacatelco	6, 173
-Calpulalpan	6, 437
-Hueyotlipan	6, 722
-Españita	6, 353
-Xaltocan	6, 147

Fuente: *La Antigua Republica*, Dir. A. Zoatzin, 29 de julio de 1906, 5ª época, p. 2-4

El desempeño de la dirección de la prensa oficial o cualquier otra labor no era impedimento para que se dedicaran los trabajadores a realizar otra actividad de complemento, como es sobra decir que no era la imprenta una actividad remunerada, se vieron en la condición de buscar alternativas de economía para poder subsistir en esta difícil labor, tal como se puede ver en la tabla número 9

Tabla número 9
Impresores que tenían otra actividad independiente fuera de la imprenta

Dirección	Nombre	Agencia o comercio	Años
Portal Coliseo 1(sic)	Joaquín Díaz Calderón	Maquinas de coser	1894
Portal Chico	Joaquín Díaz Calderón	Metales de fundición	1894
Portal Chico	Antonio Viadas	Publicaciones	1894
Calle Victoria	José M. Pérez	Encuadernación	1894

¹⁵ Próspero Cahuántzi, *Memoria de la administración pública del Estado de Tlaxcala, presentada por el gobernador Próspero Cahuántzi*, (1894), Tlaxcala, imprenta del Gobierno, 132 p.

Palacio de Gobierno	Joaquín Díaz calderón	Imprenta de Gobierno	1894
	José María Lázcari	Litografía	1894

Fuente: Luis Nava Rodríguez, *Tlaxcala Histórica. Crónica y apuntes de Tlaxcallan*, México, EPPVET, p.37. Serie, Alas de memoria.

Tabla número 10
Censo de 1900, aparecen los trabajadores relacionados con la imprenta

Actividad	Número de trabajadores
Encuadernadores,	7
Litógrafos	2
Tipógrafos. ¹⁶	10

Fuente: *La Antigua República*, Tlaxcala, 9 de agosto de 1903, p. 2 -4.

La población en Tlaxcala tenía en 1892, 156,186 habitantes¹⁷, El censo de 1900 arroja la cantidad de 172,315 habs., y en 1906 tenía 183,000 habs., lo cual indica que existe un aumento de población constante y que de acuerdo a los datos que sacó en relación a los estudios que hizo Daniel Cosío Villegas, se puede construir un esquema cuantitativo de la recepción de la prensa en general en toda la entidad durante los años en estudio, ver las tablas 11 y 12.

Tabla número 11

1885 1 periódico X 60, 177 habitantes¹⁸

Tabla número 12
Estimación de periódicos por habitante

Años	Número de periódicos totales por lustro	Ubicación total de la estimación	Entre 2.33 D. C. V.	Habs. Total de acuerdo al censo	% de tiraje por unidad tentativo	% de Tiraje, total de todos los periódicos según el universo
1855-1860	2	X C/ 43, 360 HABS.	=	101,030*	500	1 000*
1861-1865	5	X C/ 77, 381 HABS.	=	180,300	600*	3 000*
1866-1870	6	X C/ 53, 815 HABS.	=	125,389*	700*	4 200*
1871-1875	9	X C/ 49, 585 HABS.	=	115,535*	800*	7 200*
1876-1880	5	X C/ 48, 711 HABS.	=	113,498	700*	3 500*
1881-1885	1	X C/ 60, 177 HABS.	=	140,005	600*	600*
1886-1890	8	X C/ 64, 742 HABS.	=	150,849*	650*	5 200*
1891-1895	2	X C/ 67, 075 HABS.	=	156,286	800*	1 600*
1896-1900	6	X C/ 70, 607 HABS.	=	164,516*	1 000*	6 000*
1901-1905	5	X C/ 73, 954 HABS.	=	172,315	2 000*	10 000*

● ESTIMACIÓN.

● D.C.V. Datos de Daniel Cosío Villegas que sirven de base para la estimación

1980-1985	1	X C/ 236,437 HABS.	=	550,900	12,095	12,095
-----------	---	--------------------	---	---------	--------	--------

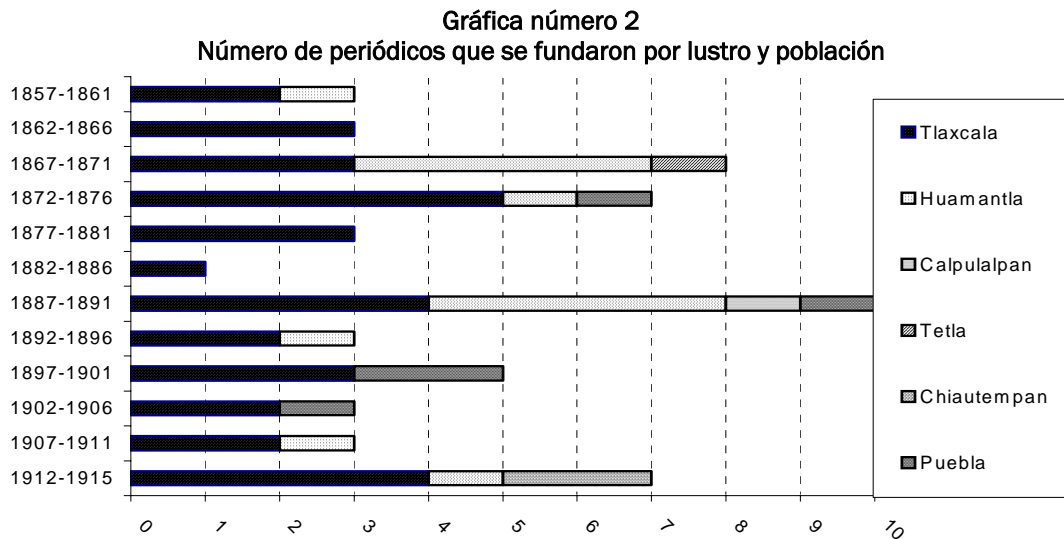
¹⁶ *La Antigua República*, Tlaxcala, 9 de agosto de 1903, p. 2 -4.

¹⁷ Estimación hecha en base a los datos que toma Cosío Villegas .opus. cit. Apartir de ahí se hace este mismo estudio. COSÍO VILLEGAS, DANIEL, (1973), *Historia Moderna de México, El porfiriato (Vida Social)*, 4ª parte, México, Ed. Hermes, 979 p.

¹⁸ *Ibid.*

Fuente: Raymundo Pérez Romero, *La Historia de la prensa en Tlaxcala, 1855-1915*, Tesis de licenciatura en Historia, Universidad Autónoma de Tlaxcala, 2002, inédita, 412 p.

La grafica 2 nos muestra las entidades que imprimieron periódicos y que lo distribuyeron en la región y en la entidad, aquí podemos encontrar el trabajo que se hizo por encauzar la impresión al vecino estado de Puebla, así como diversificar la publicación de periódicos fuera de la capital y la ciudad más poblada de la entidad, también es de notarse que la impresión de la prensa se hizo muchas veces por cuestiones meramente políticas más que de estrategia de venta.



Fuente: Raymundo Pérez Romero, *La Historia de la prensa en Tlaxcala, 1855-1915*, Tesis de licenciatura en Historia, Universidad Autónoma de Tlaxcala, 2002, inédita, 412 p.

El censo de 1900 arroja un porcentaje bajo de trabajadores que se dedicaban a la impresión de periódico y otras actividades del área, si bien se dice que existían más, estos últimos habían salido de la entidad buscando una mejor forma de protección y de no ser acogidos por las huestes del gobernador Cahuántzi y de esta forma sacar sus impresos desde una trinchera más guarecida.

Los periodistas tlaxcaltecas dentro y fuera de su estado.

El trabajo que hicieron estos personajes que se enumeran en la lista no son los únicos que hicieron un gran esfuerzo por dejar impreso la letra de sus plumas en el periódico sino que existieron muchos más que dejaron sus escritos como anónimos o simplemente que no dejaron su nombre, destacándose entre ellos a un personaje que llevó en sus venas el

trabajo de la impresión como una labor de pasión y penas más que de protagonismo el fue José Miguel de Lira y Ortega quien trabajó para *La Paloma Azul, ¿El Burro de Don Simplicio?, El Pueblo Oficial, El Pueblo Semioficial y El Periódico Oficial del Estado L. y S. de Tlaxcala*, otro personaje que se acercó a la impresión del periódico fue Sóstenes T. Lira, quien participó en *El Pueblo Semioficial, El Pueblo Oficial*, Bernardo M. Del Callejo, quien escribe para los periódicos *El Pueblo Oficial, El Pueblo Semioficial, La Antigua República*, Manuel Jordan (padre e hijo) y José María Jordán, impresores de *El Cascabel*, también escribieron artículos y editoriales para los periódicos oficiales como *El Pueblo Semioficial, El Estado de Tlaxcala*, Martín F. Jáuregui, personaje que escribía noticias nacionales e internacionales en *El Pueblo Semioficial*, Manuel Caballero, corresponsal de *El Estado de Tlaxcala* en Nueva York, Luis G. Salazar, Francisco Cardeña, director de *El Azteca, Periódico Oficial del Departamento de Tlaxcala*, en *El Pueblo Oficial*, destacaron J. B. Escalante, De *El Pueblo Semioficial*, encontramos a Luis G. Franco, Luis R. Cárdenas, Miguel León Armas, Francisco Cadena, Esteban Castillo, Luis G. Calderón; *El Periódico Oficial del E. L y S de Tlaxcala* a Luis R. Cárdenas y *El Estado de Tlaxcala* a Ignacio Lira y Lira, Miguel Palacios Roji, Librado Moreda, Manuel Tello Covarrubias, Alfonso M. Maldonado, Manuel Medina y Orta, Luis Pérez, del *Periódico Oficial del Estado* a Alfonso H. Altamirano y Manuel L. Sousa. Del periódico revolucionario *El Constitucionalista* aparecen Máximo Rojas, Porfirio del Castillo y Luis Machorro, *La Antigua República*, por el número de escritores que tuvo, la gente que escribió para este periódico fueron: Juan Alarcón, Manuel Cuellar, Rafael Ávila, Antonio M. Machorro Fidencio Polo (Huamantla), Ignacio Carranza, Augusto Petricioli (Ixtacuixtla), Salvador S. Serrano, Luis G. Calderón, Ignacio Galeana (Dante), Manuel L. Sousa, Ignacio Lira y Lira, Librado Moreda, A. Zoyatzin, Ismael Sehara, Ricardo Sousa, Manuel Loaiza, José G. Sosa, Manuel L. Márquez, Gerzayn Ugarte, Rafael Anzures, Sergio Rodríguez (Terrenate), Jesús M. Anzures (Tlaxco).

De *La Reforma*, Dr. León Baillet, Director Ignacio Cerón, Colaboradores, Luis Mantilla, Rafael Ávila, Mariano González, Dr. Francisco de Paula Crespo, Carlos Relián, Demetrio Valdés, Federico Carral. *El Criterio* destacan Pascual Guarneros, Miguel Concha y Bernardo M. Del Callejo, con *El Eco del Estado* aparecen R. Chumacero y Luis G. Cadena, de *El Álbum de Sara*, está Dolores Salazar de Payan. De sobresalen Ignacio Saldaña (diputado en 1892) por el Distrito de Zaragoza y J. L. Herrerías.

Los escritores-periodistas que salieron de la entidad para buscar mejores proyección de su trabajo están los siguientes personajes como José Manuel de Herrera, quien escribe para *El Mejicano Independiente*, Mariano Sánchez Santos para *El País*, su hermano que tuvo más reconocimiento José Trinidad Sánchez Santos en el *El Bohemio, La Voz de España, El Tiempo, El Nacional, La Voz de México, El Herald, El Universal, Gil Blas, El Día, El País*, Juan Tirso Quéchol en *El Diario, El Silbato, La Metralla*, Rosaura Lima Téllez en *El Mexicano y Nuevo México, Periódico Oficial del estado de Veracruz*, Gonzalo Ortega en *El Diario del Hogar*, José L. Herrerras, quien fundara junto a Ignacio Saldaña, *El Silbato* y más adelante *El Mensajero y El Albatros*, León Baillet y Juan Payan León en *La Reforma*, del cual el editor responsable era el Dr. León Baillet, Vicente F. Escobedo, participó en periódicos estatales como *Periódico Oficial del Estado*, y en *La Antigua República*, junto a Álvaro Pruneda funda el Periódico *EGO*, Ignacio Galeana funda y participa en *La Patria de Xicohtencatl* y *La Voz de Xicohtencatl*, Gerzayn Ugarte fue director del periódico *El Liberal*.

Conclusiones

- ❑ El origen de la prensa en Tlaxcala es muy reciente, a partir de mediados del siglo diecinueve, básicamente a partir de la declaración de Tlaxcala como estado de la república mexicana.
- ❑ Con la declaración de Tlaxcala como estado de la federación, la prensa tuvo un gran auge. Se tiene un vasto campo de la prensa tlaxcalteca, treinta y seis periódicos en el periodo de análisis en un estado con una población aproximada entre 150 000 en su inicio y 200 000 habitantes hacia 1905 por lo que ahora hay que establecer un análisis minucioso del mismo.
- ❑ La prensa no se concentró sólo en la capital del estado sino que también se desarrollo en otras ciudades del mismo.
- ❑ En la prensa tlaxcalteca se aprecia un esfuerzo por la difusión de las acciones del gobierno estatal, la discusión de los asuntos públicos y un esfuerzo por difundir la poesía y la literatura

Bibliografía

- ANGULO, ANDRÉS, (1956) *Herencia política del Coronel Lira y Ortega*, México, Talleres Gráficos de la SEP, 146 p.
- BOHMAN, KARÍN, (1986), *Medios de Comunicación y sistemas informativos de México*, Trad. Alejandro Zenker, México, Alianza Editorial Mexicana /CNCA, 399 p. Col. Los 90s.
- BURKE, PETER, (1995), *Formas de Hacer historia*, Madrid, Alianza editorial, 280 p. Alianza Universidad 765.

- CARRASCO PUENTE, RAFAEL, (1962), *La Prensa en México*, Pról. María del Carmen Ruiz Castañeda, México, Ed. Ricos, 300 p.
- Constitución Política del estado de Tlaxcala, reformada por el tercer Congreso del mismo y sancionada por el ejecutivo el 5 de mayo de 1868*, (1868), Tlaxcala, Tipografía del gobierno, 2 p.
- COSÍO VILLEGAS, DANIEL, (1973), *Historia Moderna de México, El porfiriato (Vida Social)*, 4ª parte, México, Ed. Hermes, 979 p.
- CUELLAR ABAROA, CRISANTO, (1952), *Fichas para la Historia del periodismo en Tlaxcala*, Tlaxcala, Talleres Gráficos, 67 p.
- Historiografía Francesa, Corrientes temáticas y metodológicas recientes*, (1989), presentado por Hira de Gortari y Guillermo Zermeño, CIESAS/ Instituto Mora/ UIA/ UNAM, 165 p.
- La prensa tipográfica de los hermanos Jordán primera en Tlaxcala*, (1964), México, s.p.i., 31 p.
- LIRA Y ORTEGA, Miguel, (s.p.i.), *Diccionario Geográfico y Estadístico del Estado de Tlaxcala, con los apuntes históricos que se incluyen al hablar de los diferentes lugares del mismo*. s.p.i., 31 p.
- MEMORIA DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA DEL ESTADO DE TLAXCALA, PRESENTADA POR EL GOBERNADOR PRÓSPERO CAHUÁNTZI*, (1894), Tlaxcala, imprenta del Gobierno, 132 p.
- OCHOA CAMPOS, MOISÉS, (1968), *Reseña histórica del periodismo mexicano*, México, Ed. Porrúa, 126 p.
- PÉREZ ROMERO, RAYMUNDO, *La Historia de la prensa en Tlaxcala, 1855-1915*, Tesis de licenciatura en Historia , Universidad Autónoma de Tlaxcala, 2002, inédita, 412 p.
- PRICE, VICENT, (1994), *La Opinión Pública, Esfera pública de comunicación*, Trad., Pilar Vázquez Mota, España, Ed. Paidós, 120 p.
- RAMOS, ROBERTO, (S.P.I.), *Apuntes para la historia de la imprenta en el estado de Tlaxcala*, México, Boletín de la Biblioteca Nacional, Tomo 2, Núm. 1, Cd. De México, s.p.i., p. 2.